

Folclore Ruso. Desde el pensamiento tradicional hacia el actual vector comunicativo y didáctico

Russian Folklore. From the Traditional Mindset to its Modern Communicative and Didactic Dimension

OLGA CHESNOKOVA, *Peoples' Friendship University of Russia*
tchesnokova_olga@mail.ru

PEDRO TALAVERA IBARRA, *Missouri Southern State University*
talaveraibarra-p@mssu.edu

Received: July 4, 2018.

Accepted: December 3, 2018.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo el análisis del pensamiento tradicional ruso en el folclore a través de una visión sintética e interdisciplinaria. Se examina el pensamiento tradicional en base al folclore en diversos sistemas semióticos: los cuentos populares, la épica, el refranero y las alusiones contemporáneas. El artículo sirve como herramienta para la formación de la competencia culturalológica en la enseñanza/aprendizaje del folclore, parte integral de la didáctica de la lengua rusa a los hispanohablantes. También es útil para la docencia en la teoría y práctica de la traducción literaria.

Palabras clave: folclore, lengua rusa, literatura rusa, mentalidad, identidad nacional.

ABSTRACT

The main purpose of the present article is to analyze the traditional Russian mindset in the folklore materials through the prism of a synthetic and interdisciplinary vision. The traditional Russian folkloric mindset is examined in many different semiotic systems: folktales, the epic poetry, proverbs, and contemporary references. The article may serve as a tool to achieve cultural competence in Russian folklore, an integral element in the teaching/learning of Russian language to a Spanish-speaking audience. It can also prove useful in the teaching and practice of translation.

Keywords: Folklore, Russian Language, Russian Literature, mentality, national identity.

1. Introducción

El folclore es un proceso a la vez comunicativo e informativo. Forma una especial visión del mundo y constituye una parte inalienable de la identidad nacional, tanto la individual como la colectiva. Es el reflejo y el testimonio del tradicional modo de vida cotidiano, de los accidentes geográficos locales y de los típicos procesos laborales, es decir, de todo aquello que nos pone en contacto con las creaciones de un pueblo, así como con su espíritu, con la complejidad de su psicología y su vida diaria. El folclore ruso, como el del cualquier otro pueblo, es una fuente inagotable para conocer su pensamiento tradicional, reflejo de su sabiduría y su don de observación. Este tipo de pensamiento ilumina ciertas características tipológicas de la lengua rusa, importantes para el plurilingüismo y pluriculturalismo durante la enseñanza/aprendizaje del ruso como lengua (Chesnokova, 2018).

El folclore enseña en qué consisten tanto la felicidad como la desdicha, y cómo se paga por los errores. Es el reflejo del contorno de la vida familiar y la personalidad a lo largo del

trazo histórico de la comunidad. Los valores del colectivismo en el pensamiento tradicional, por ejemplo, se advierten en rasgos tipológicos de la lengua rusa como el “genitivo de posesión” (Иванова, А.С. *et al.*, 2016: 61) y la mitigación del pronombre personal, expresada en la abundancia de construcciones impersonales con el caso dativo (Вежбицкая, 2001: 37). En ruso, se dice literalmente “cerca de mí hay” en vez de “yo tengo” (“у меня есть” vs. “я имею”), por citar un caso común. Más allá de la lengua, se pueden encontrar y sistematizar estas características en el folclore. Ésta es una labor iniciada a principios del siglo XX por V. Ia. Propp (1925) y revitalizada en esta centuria por V. Modestova (2007).

El objetivo del presente artículo consiste en la sistematización de los rasgos del pensamiento tradicional ruso reflejados en los cuentos populares, las bylinas, y los refranes, mismos que necesariamente exigen investigar su actual vector pragmático y posibilidades didácticas.

2. Estructura del folclore

El folclore universalmente incluye los cuentos, canciones, danzas populares, chistes, adivinanzas y refranes. Y se expresa en géneros nacionales por medio de particulares creaciones artísticas. Por ejemplo, las “bylinas” y “chastushkas” en el caso del pueblo ruso; las saetas en España; los corridos en México; y las retohilas religiosas en Costa Rica (Никифорова, Чеснокова, 2017). Dichos géneros forman los culturemas nacionales. Todas las creaciones artísticas folclóricas reflejan tanto el momento histórico como el ambiente sociopolítico y económico dentro de los cuales son concebidos. Sin embargo, la cosmovisión folclórica siempre está determinada por oposiciones binarias: el bien/el mal; bueno/malo; verdad/mentira; cielo/tierra; derecha/izquierda; números pares/números impares, etc. Estas contraposiciones también están estampadas en las supersticiones. El antagonismo básico lo constituyen el bien y el mal, con la consecuente predominancia de lo bueno sobre lo malo. A diferencia de la literatura, el folclore es oral, de autoría colectiva, y permite cambios o variaciones.

A pesar de estos rasgos universales, el folclore en cada nación muestra particularidades del modo de vida de su pueblo creador y de su medio ambiente. L. N. Gumilióv afirma que la etnia, antes que fenómeno biológico o social, es un fenómeno geográfico “siempre conectado con el paisaje circundante” al que él llama *etnia adaptada* (Гумилев, 1997: 47). Así, la orientación en el espacio geográfico, histórico y sociopolítico del pueblo ruso nos permitirá comprender el pensamiento tradicional en el folclore, y, de este modo, delinear los rasgos específicos del idioma ruso y la mentalidad rusa.

3. Rusia: toponimia y gentilicios

El nombre actual del país, *Rusia*, es la evolución de la denominación *Rus*, desde sus orígenes como estado en el siglo IX hasta el siglo XVII, cuando pasó a llamarse *Rusia*. Después de la desintegración de la Unión Soviética, surgió un nuevo gentilicio –россияне [rossiyánie]– para referirse a los habitantes de la Federación de Rusia. Desde el siglo IX hasta el XII, la Rus conocida era la Rus de Kíev, pues se formó en torno al principado de Kíev. La referencia todavía permanece, pues la versión rusa del dicho de las lenguas románicas

“Preguntando se llega (va) a Roma (*Qui lingue a à Rome va; Chi lingua ha, a Roma va*)”, se interpreta como “Si lengua has, a Kíev llegarás” (Язык до Києва доведет).

Las menciones iniciales sobre los eslavos datan del primer milenio de nuestra era. Una antigua etnia eslava dio origen a los pueblos ruso, bielorruso y ucraniano. Estos pueblos eslavos orientales se asentaron entre el mar Báltico, el Dniéper, el Danubio y sus cuencas adyacentes, la fértil región de La Tierra Negra, el territorio agrícola más importante para los pueblos eslavos. Sin embargo, el Norte, y debido al desarrollo histórico de Rusia, acumuló más intensamente la colectiva memoria artística y folclórica.

4. Diversidad geográfica de Rusia y su reflejo en el pensamiento tradicional

La geografía, el clima, la vegetación y los suelos de Rusia abarcan grandes distancias, y muestran, paradójicamente, tanto monotonía como diversidad. De norte a sur de la llanura de Europa Oriental, se da una secuencia de tundra, taigá (bosques de coníferas), bosques mixtos, praderas (estepa), y semidesierto (la franja del mar Caspio), con grandes cambios en la vegetación y en el clima. Siberia tiene una secuencia similar, aunque sin taigá. Del gran tamaño geográfico de Rusia provienen tales rasgos del carácter ruso y el pensamiento tradicional como el amor al espacio y a la libertad (Пименова, 2018: 23).

Los ríos siempre han sido adorados por los rusos. En el pensamiento tradicional, el río Volga es La Madre; y el río Amur, El Padre. Esta adoración tiene muchos ejemplos en cuadros conocidos, como Днепр утром (*El Dniéper en la mañana*, 1881) de Arjip Kuinzhi; Славяне на Дніпрі (*Los eslavos en el Dniéper*, 1905), por N. Rérij; y Вечерний звон (*La misa vespertina*, 1892) de I. Levitán.

Los ríos también han sido personificados. En el folclore ruso, los ríos hablan, discuten, y son favorables u hostiles al hombre. Los ríos rusos suelen tener la orilla izquierda llana, y la orilla derecha alta, en la que se construyen las ciudades. La ciudad de Moscú (Москва) está construida sobre su río homólogo: Moskvá, Moscova.

La mentalidad rusa se formó también debido a un factor geopolítico muy importante, que es la vida entre el bosque y la estepa. El bosque se opone en el pensamiento tradicional al campo abierto. El bosque daba madera para construir las casas, proveía la comida y salvaguardaba de las fieras salvajes. En el folclore ruso, el bosque personifica el temor y la hostilidad. En el folclore la denominación del bosque es, generalmente, дремучий (“intransitable”).

Tan importante como el bosque es la estepa, un territorio llano donde predominan las hierbas bajas, de vegetación propicia a los cambios extremos del clima y las escasas precipitaciones. La estepa se encuentra lejos del mar y su clima es árido continental con una gran variación térmica entre verano e invierno. Es también, en el pensamiento tradicional ruso, un espacio peligroso. Históricamente, las agresiones enemigas a los rusos se dieron a través de la estepa, comenzando por algunas tribus turcas (jázaros y pólovtsy). El fragmento musical más conocido de Alexandr Borodín (*Danzas de los pólovtsy*) proviene de la ópera *El Príncipe Ígor* –basada en el argumento del *Cantar de las huestes de Ígor*–, obra enmarcada en la estepa y cuyo contexto es la victoriosa invasión de una tribu turca con el posterior apriamiento de Ígor.

Precisamente desde las estepas, la Rus fue agredida por los tártaros mongoles y entre 1243 y 1480 fue conquistada por ellos. Cerca de la mitad de la población rusa pereció durante

esta invasión. De ahí proviene el refrán Незванный гость хуже татарина (“Peor que un tártaro es la visita de alguien no convidado”).

Por otro lado, las estepas se asocian con la indomable y vasta alma rusa. No obstante, las interminables estepas sin fin provocaban la soledad y la angustia. Los amplios espacios de las estepas engendraron tales rasgos del carácter ruso como ser contemplador, soñador y no querer cambiar nada. Работа не волк – в лес не убежит, dice el refrán ruso (“El trabajo no es un lobo, no se irá para el bosque”).

5. Fundamentos folclóricos de los cánones de belleza femenina y masculina

Los inviernos en Rusia son largos y las horas del sol durante el día son pocas. Para sobrevivir, tradicionalmente se necesitaba trabajo tenaz y ver la vida como una lucha a muerte contra la naturaleza. A lo largo de la historia, en estas condiciones climáticas persistían solamente las personas pacientes y prudentes que tenían sentido común y mucho pragmatismo. Había que aprender a trabajar intensivamente durante un periodo muy corto. Esto se refleja en el canon ruso de la belleza femenina: кровь с молоком (“sangre con leche”), o sea la mujer debe tener la tez blanca como la leche y las mejillas coloradas como la sangre, desde antaño consideradas manifestaciones inequívocas de buena salud y la capacidad para trabajar. El canon ruso de la belleza masculina está estampado en la expresión косая сажень в плечах, (literalmente “curvo en los hombros” -*sazhen* es una medida rusa antigua equivalente a 2,48 m-). La expresión significa que el hombre debe ser alto y ancho de espaldas, aunque кровь с молоком también puede atribuirse al hombre.

6. Los bogatyres como personajes clave de la épica rusa

Los bogatyres son precisamente quienes guardan la frontera entre la estepa y los bosques. Hay varias versiones sobre la etimología de la palabra bogatyr (Фасмер, 1964: 183), entre las cuales se destaca su origen turco. Es curioso que las palabras rusas Бог (“Dios”), богатырь (“bogatyr”) y богатство (“riqueza”) sean fonéticamente semejantes y contengan la raíz de Dios. Un bogatyr, en el pensamiento tradicional ruso, es un héroe guerrero medieval comparable con el caballero andante de la Europa occidental. Está dotado de una estatura y fuerza extraordinarias. Los bogatyres son numerosos, y generalmente la proeza típica de cada bogatyr está estampada en su nombre. Por ejemplo, Валигора quiere decir “Quebrantamontes” (Sánchez Puig, 2003: 41).

Los bogatyres más populares son Iliá Múromets, Alyosha Popóvich y Dobrynya Nikítich, quienes forman una famosa triada de héroes épicos. El género del folclore ruso de los siglos XI-XVI que relata las historias y hazañas de estos héroes se llama bylina. Las denominaciones originales de este género del folclore son stáрины (stárinu) o старинки (stárinki), antigüedades. Tradicionalmente eran recitadas o cantadas al son de una guzla. En las bylinas, cada bogatyr es reconocible por su peculiar carácter. Iliá Múromets es el más grande de los bogatyres. Su nombre y su mote es un gentilicio (Múromets, “Elías de la ciudad de Múrom”), y se distingue por la fuerza física -es el representante de косая сажень в плечах-, la espiritualidad y el esmero por la protección de los desamparados.

De acuerdo con la leyenda, Ilyá era el hijo de un granjero y nació en el pueblo de

Karachárovo, cerca de Múrom. Sufrió una seria enfermedad en su juventud y fue incapaz de andar hasta la edad de 33 años, tiempo que pasó acostado sobre el horno de su choza campesina. A la edad de 33 años fue curado milagrosamente por dos peregrinos. Un caballero moribundo le otorgó poderes sobrehumanos, e Iliá se dirigió a la ciudad de Kiev para liberarla de la idolatría y servir al príncipe Vladimiro El Hermoso Sol. En su camino, él solo defendió la ciudad de Chernígov de la invasión de los tártaros mongoles y el gobernante local le ofreció el puesto de caballero, pero Iliá declinó permanecer en la ciudad. En los bosques de Bryansk mató al monstruo Solovéi-Razbóinik, el Bandolero Ruiseñor (Sánchez Puig, 2003: 33). Ilyá, en la cultura rusa, encarna el concepto del bien; y en cambio el Bandolero Ruiseñor, el del mal. Ilyá Múromets es el único héroe del folclore ruso canonizado por la Iglesia Ortodoxa Rusa (1643). Y es venerado como el santo patrón de los militares rusos. En 1998, en el territorio de una de las unidades militares en la región de Moscú, se erigió y consagró el templo de San Ilyá de Múrom.

Dobrynya Nikítich es el segundo entre los héroes de las bylinas. Su nombre proviene de la palabra bondad, y Nikítich es su patronímico. Famoso por su valor, es de origen noble y realiza numerosas proezas, como vencer a un dragón o liberar a una doncella cautiva.

Alyosha Popóvich es el bogatyr más joven y el más contradictorio. Es reconocible por su ingenio y astucia. Es cojo y de escasa fuerza, pero sabe suplir sus defectos físicos y pelea, incluso, con los que son físicamente mucho más fuertes. En el pensamiento tradicional ruso personifica la astucia y la fineza.

Las bylinas y las proezas de los bogatyres testimonian que durante siglos la tarea de los rusos consistía en sobrevivir, en confrontar una amenaza más, ya fuera por medio de la fuerza, la nobleza o la astucia. Y lo que ayudaba a sobrevivir y justificaba la supervivencia, era el sentimiento de patriotismo y colectivismo. Один в поле не воин, dice el refrán ruso (“En el campo de batalla, una sola persona no es un guerrero”).

7. Cuentos populares rusos

Los numerosos cuentos del folclore ruso, –sobre los animales, cuentos mágicos, de aventuras, cuentos históricos y cotidianos– sirvieron a V. Propp para realizar el primer estudio estructural de texto, Морфология сказки (1928). V. Propp interpreta los cuentos como un especial género de prosa subdividido en: mágicos, cumulativos, sobre los animales y sobre las personas (2005). Por otra parte, Erna Pomeránzeva (1965: 82) divide los cuentos populares rusos en cuatro grupos temáticos: sobre los animales, mágicos, de aventura y cotidianos.

Los cuentos populares rusos suelen empezar con frases que crean un ambiente mágico: Жили-были (“Éranse y vivían”, forma del tiempo pluscuamperfecto ya desaparecido en el ruso contemporáneo); В тридевятом царстве, в тридесятом государстве (“En el reino trigésimo noveno, en la trigésima nación”), y representan un reto para el traductor (Sorokopud, 2015).

Uno de los protagonistas más queridos de los cuentos populares rusos es Iván el Tonto. Iván es un nombre de pila masculino muy popular en Rusia, a tal grado que se ha convertido en el apodo genérico de los rusos. Hay una palabra rusa difícil de traducir, всечеловек (“hombre para todo”), con la que se asocia en la mentalidad rusa el nombre Iván. Нет Ивана без изъяна, dice un refrán rimado (“No hay Iván entero sin un pero”). Por otra parte, el

nombre femenino más genérico es *Марья*, variante popular, no *Мария* (variante formal del nombre). La emblemática popularidad de los dos nombres está representada por una planta silvestre muy común, que combina el color amarillo y el morado: *иван-да-марья* (Iván y María).

Innumerables son los cuentos populares donde el protagonista principal se llama Iván (Модестова, 2007): Iván Zarévich, o sea hijo del zar, Iván el soldado, o Iván el Labrador. A diferencia de los bogatyres, este tipo de héroe no defiende a la comunidad contra el enemigo o las amenazas. Sin embargo, Iván representa a la comunidad, pues gracias a la simplicidad y bondad de su carácter, a su perseverancia e ingenio, a su conocimiento íntimo de la naturaleza, y a su estrecho contacto con los animales, supera todas las pruebas y triunfa en su empresa.

Iván el Bobito, o, cariñosamente, Ivánushka el Bobito (“Ivancito el Tontito), tiene el sobrenombre *Дурак*, *Дурачок* (“tonto”, “lelo”, “bobo”). En los cuentos, Iván el Bobito es el tercer hijo varón de la familia. El número tres es sagrado para el pensamiento tradicional ruso, y aparece en los ritos, ceremonias, y conjuros. Habitualmente, las situaciones en los cuentos populares rusos se repiten tres veces, y, generalmente, el protagonista supera los obstáculos o vence al rival en el tercer intento. Lo que no se repite, sin embargo, es la acción planeada, que tiene lugar sólo una vez. Iván el Tonto, que es el tercer hijo, a diferencia de sus dos hermanos mayores, prudentes y sensatos, actúa de manera irracional. Aunque parezca tonto, el personaje es alguien que sabe esperar y vive en sorprendente armonía con el mundo que lo rodea, por lo que le ayudan personajes mágicos como El Lobo Gris y El Pájaro de Fuego. Iván sabe tocar la *guzla* y canta muy bien, lo que también le sirve para enfrentarse a los retos. En su contra están las fuerzas mágicas de La Bruja *Baba-Yaga*, la bruja por excelencia en el folclore ruso, que habita en un bosque intransitable y vive en una choza sobre patas de gallina. Ivánushka el Bobito, gracias a la ayuda de sus amigos y a su sentido común, termina por transformarse en Iván Zarévich (literalmente, el Infante Juan), ya que supera todas las pruebas que su padre o el destino le imponen. Al final se casa con la hija del zar, recibiendo riquezas y reconocimiento social. Como ya hemos mencionado, la palabra rusa para riquezas (*богатство*) tiene la misma raíz que la palabra Dios (*Бог*), lo que revela la transformación personal por medio de un toque divino.

8. El refranero popular ruso

No menos importante es la expresión del pensamiento y mentalidad rusos tradicionales en los dichos y proverbios (Модестова, 2007: 311-322), valorados por los rusos como dones de la naturaleza: *Поговорки – это цветочки, а пословицы – ягоды* (“Los dichos son flores; y los proverbios, frutos silvestres”). Según el célebre investigador del refranero ruso, G. Permiakov, el refrán es todo un signo de la situación (Пермяков, 1975: 13). A. Taylor justamente argumenta que el refrán actúa como el sumario de una situación (Taylor, 1974: 68). Los proverbios y refranes rusos enfatizan la cíclica semejanza entre el hombre y su entorno: *Дитя без матери, что ночь без луны* (“Un niño sin madre es una noche sin luna”); *Кукушка кукует- горе вещует* (“Si el pájaro canta cucú, la pena está cerca”); *Яблочко от яблони недалеко падает* (“La manzana nunca cae lejos del árbol”). Los dichos y proverbios

resaltan el propósito de nuestra existencia: Жизнь дана на добрые дела (“La vida se nos da para ejercer la bondad”).

Pero sobre todas las cosas, los dichos y proverbios nos recuerdan que lo más valioso en la vida es la esperanza de sobrevivir, y la esperanza como tal: Вешний день весь год кормит (“La primavera de un día dura todo el año”); Хотя есть нечего, да жить весело (“Aun sin nada que comer, la vida es un placer”). El refranero popular ruso resalta tales rasgos del pensamiento tradicional como ser soñador, resistente, paciente y prudente, vivir en armonía con el mundo y contar el uno con el otro.

Las relaciones con otros pueblos eslavos y la memoria colectiva en común también están reflejadas en los refranes. El refrán ruso que alude a ventajas del colectivismo -Одна голова хорошо, а две лучше- tiene su análogo ucraniano casi literal: Одна голова добре, а дві краше, y un análogo bielorruso literal: Адна галава добра, а дзве лепше (“Una cabeza piensa bien, pero dos, mejor”). Y la misma moraleja puede variar, según los culturemas de cada pueblo eslavo. Por ejemplo, la moraleja “no se ganó Zamora en una hora” se expresa con diferentes culturemas en los siguientes refranes ruso y ucraniano: Москва не сразу строилась, Не відразу Львів збудовано (“Moscú [Lvov] no apareció de repente”) (Чусь, 2016: 45). La combinación de culturemas a través de refranes ajenos es también posible. En ruso se dice Пан или пропал (“Eres un Pan o no eres nadie”), cuyo equivalente español sería *A Zaragoza o al charco* (Suazo Pascual, 1999: 73-74). El culturema *Pan* (“señor”) es un término de cortesía para dirigirse al hombre en Polonia, Chequia y Lituania, inexistente en Rusia, pero que está estampado en un refrán ruso.

9. Alusiones folclóricas en diversos sistemas semióticos

El folclore ruso, que tradicionalmente se transmite de forma oral, no es una estructura fija y estática, sino que se desarrolla en diversos tipos de texto y discurso. Para ilustrar dicha tendencia, podemos tomar el caso de Ilyá Múromets, que se convirtió en sinónimo de un gran poder físico y espiritual, así como en símbolo de la integridad y la dedicación a proteger la patria y sus compatriotas. Es sujeto de numerosas películas, cuadros, monumentos, dibujos animados y chistes. *Ilyá Muromets* fue la primera película de pantalla panorámica soviética basada en cuentos populares rusos de este emblemático bogatyr (1956). En su trama se fusionaron muchos cuentos épicos, así como algunos elementos de los cuentos de Alexander Púshkin. Actualmente, en Rusia hay una página Web titulada Анекдоты про Илью (“Chistes sobre Ilyá”, <http://anekdoty.ru/pro-Иљу-Муromca/>). He aquí dos muestras:

В первый раз я пошел работать в 40 лет, в связи с чем очень горжусь, так как я побил личный рекорд Ильи Муромца.

“Cumplí cuarenta cuando empecé a trabajar, o sea, batí el récord de Ilyá Múromets”.

Пролежал на печи Илья Муромец 33 года, встал, включил телевизор, а там... опять Путин.

“Ilyá pasó treinta y tres años sobre el horno de su casa, se levantó, encendió la tele, y todavía estaba Putin ahí”.

Otro aspecto de la tradición folclórica se encuentra en las metáforas culturales: серый (“gris”), caracterización del lobo; косо́й (“bizca”), la liebre; косолапый (“patoso, torpe”), el

oso. Puesto que en los cuentos populares los animales actúan como humanos, la caracterización folclórica permea diversos tipos de arte. Guiones cinematográficos, por ejemplo, se basan en la imagen del oso y sus asociaciones en el pensamiento tradicional.

Морозко, *Morozko*, es una película soviética del año 1964. La trama consiste en que un anciano y una anciana tuvieron dos hijas. Nastya (Настя), la hija del anciano, hermosa y amable; y Marta (Марта), la hija de la anciana, pecosa y áspera. La anciana obliga a Nastya a trabajar, y el anciano acepta sumisamente las decisiones de su esposa. En la misma zona vivía un chico guapo, pero narcisista, Iván, “hijo de una viuda”. Iván sale de casa a buscar novia, pero es atacado por una banda de ladrones y salvado por un personaje mágico, un hongo. En lugar de agradecer al hongo anciano, Iván se comporta de una manera grosera, y como castigo el hongo anciano transforma su bello rostro en la cara de un oso. Para retornar a su cara anterior, Iván necesita hacer buenas acciones y superar su narcisismo. Mientras tanto, la anciana quiere deshacerse de la bella Nastya y la manda al bosque donde casi muere congelada. Morozko (“El Abuelo Invierno”) pone a prueba a Nastya y queda impresionado por su modestia y su paciencia. Morozko le ayuda a reencontrarse con Iván, quien se resarce, rescatando su bello rostro, y se casa con Nastya.

Обыкновенное чудо, (“Un milagro ordinario”, 1978) es otra famosa película basada en la imagen del oso. El personaje principal es el Mago Cazador, quien, para entretenerse y entretener a su esposa, inventa cuentos de hadas. Muchos años antes, había inventado un “cuento de hadas al revés”, convirtiendo a un oso en un hombre que volvería a ser oso cuando se enamore de él una princesa y lo bese. El ahora joven, antes oso, regresa a ver al mago y conoce en su casa a una hermosa niña, que es una princesa. El oso y la princesa se enamoran, y cuando la princesa quiere besarlo, él escapa para no convertirse en una bestia ante sus ojos. La princesa, vestida con ropa de hombre, huye de su padre, prometiendo casarse con el primero que vea. El mago, por otra parte, reprocha al oso su cobardía, diciéndole que no ama suficientemente a la princesa, porque no quiere sacrificar por ella su apariencia de hombre. Convencido, el oso le pide al mago que si un día besa a la princesa y se convierte en animal, lo mate inmediatamente. Los años pasan y la princesa, poco a poco, va muriendo de amor por el oso. En la agonía de la princesa llega el oso y la besa, pero, inesperadamente para el mago, continúa siendo un hombre. El mago explica la paradoja como un “milagro ordinario”, frase ahora proverbial entre los rusos.

10. Conclusiones

El folclore ruso es un fenómeno del pensamiento tradicional ruso que entrelaza la tradición, las obras y los lectores, creando una red de relaciones sociales y culturales históricamente moldeables. Las alusiones folclóricas pueden pasar de moda, pero reaparecen con variantes propias en otras épocas. De ahí que para interpretar bien las alusiones folclóricas rusas no baste saber el idioma ruso, sino que se hace necesario conocer el espacio geográfico, el momento histórico y el ambiente sociopolítico dentro de los cuales éstas se han concebido y se han realizado. La enseñanza del folclore es un reto y una tarea muy creativa que definitivamente enriquece el desarrollo lingüístico y humano de los estudiantes de ruso como lengua extranjera.

REFERENCES

- Вежбицкая, А. (2001). *Понимание культур через посредство ключевых слов*. Москва: Языки славянской культуры.
- Гумилев, Л. Н. (1997). *Конец и вновь начало*. Москва: Институт Ди-Дак.
- Иванова, А. С. et al. (2016). *Программа-справочник по русскому языку как иностранному с комментарием на испанском языке*. Москва: РУДН.
- Никифорова, С. А., Чеснокова, О. С. (2017). Семиотика религиозных аллюзий в костариканском национальном варианте испанского языка. *Вестник Российского университета дружбы народов. Серия «Теория языка. Семиотика. Семантика»*, 8(2), 309-319.
- Пермяков, Г. Л. (1975). К вопросу о структуре паремиологического фонда. В *Типологические исследования по фольклору* (с. 247-274). Москва: Наука.
- Пименова, М. В. (2018). *Этногерменевтика русской сказки: монография*. Москва: ИНФРА-М.
- Померанцева, Э. В. (1965). *Судьбы русской сказки*. Москва: Наука.
- Пропп, В. Я. (1928). *Морфология сказки*. Ленинград: Академия.
- Пропп, В. Я. (2005). *Русская сказка*. Москва: Лабиринт.
- Модестова, В. (2007). *Русский фольклор. Сборник мифов, былин, сказок, песен, загадок, поговорок, пословиц*. Москва: Худож. литература.
- Фасмер, Макс (1964). *Этимологический словарь русского языка*. Москва: Прогресс.
- Чусь, Галина (2016). *Пословица недаром молвится*. Москва: Либроком.
- Chesnokova, Olga (2018). El pensamiento tradicional en el folclore ruso. В *Русский язык в парадигме современного образования. Россия и Иbero-Американский мир. Материалы международного форума* (с. 57-62). Ростов-на-Дону: Издательство Южного Федерального Университета.
- Sánchez Puig, M. (2003). *Guía de la cultura rusa*. Madrid: Atenea.
- Sorokopud, L. N. (2015). Problemas de la traducción de cuentos populares rusos al español: análisis culturoológico. В *La identidad nacional a través del diálogo entre culturas* (с. 153-158). Ростов-на-Дону: Издательство Южного Федерального Университета.
- Suazo Pascual, G. (1999). *Abecedario de dichos y frases hechas*. Madrid: EDAF.
- Taylor, A. (1974). Selected Writings on Proverbs. *Proverbium*, 24, 934-936.